

principiaron, ni baxasen al Valle de Maracay y San Joaquín, adonde pensaban hacer sus incursiones y adelantar hasta Valencia, segun han declarado despues los prisioneros. Estos miserables proyectos, hijos de la desesperacion en que se encuentran, fueron deshechos en pocas horas por la intrepidez de los soldados del Rey nuestro Señor.

Como V. S. en sus instrucciones me encargaba obrar de acuerdo con el Brigadier D. Pascual Real, segundo de las fuerzas de estas Provincias, me detuve dos dias en San Joaquín de Mariara, con intencion de que arreglamos lo mas conveniente al servicio de S. M. y felicidad de los pueblos; pero observando que la necesidad de batir á los bandidos era urgente, me determiné á embestirlos decisivamente.

A las doce de la noche del 13 salí con 700 hombres, dando la vanguardia con 350, que se componia de dos compañías del Regimiento de la Union y del Rey, al Teniente Coronel D. Manuel Bausá, Sargento Mayor del primer Cuerpo, y yo le seguí con el resto del segundo, algunos voluntarios y la Caballeria del país, previniendo de antemano á este Xefe que no se dispusese un tiro hasta llegar á las avanzadas enemigas. En efecto, á las cinco y media de la mañana se avistaron los rebeldes situados en grupos en la cumbre de un cerro empinado y de un acceso extraordinariamente difícil, de forma, que á no haber tenido una confianza completa de la Tropa, de los Xefes y Oficiales que la mandaban, hubiera dudado del buen éxito; pero como no hay obstáculo que pueda resistir al valor, creí desde luego obtener la victoria.

A las seis rompió la vanguardia el fuego con sus destacamentos avanzados, y en pocos instantes se hizo este general. A las siete ya se habia ganado mas de la mitad de la montaña; pero fatigada la tropa con la penosísima subida, fué preciso reforzarla con la reserva, y desde este instante el combate fué el mas horroroso y tenaz. Nuestros soldados conducidos por sus dignos Oficiales avanzaban á la cima por momentos; y á pesar del redoblado fuego de los insurgentes, que capitaneaba desde lejos el proscripto Simon Bolívar se llegó á ella á las nueve y media.

Estos desdichados abandonaron su inexpugnable posicion, y huyan errantes en todas direcciones, tirando fusiles, municiones, y hasta la ropa que les impedía; de forma que en este corto tiempo concluyó la presente expedicion, los esfuerzos de mas de seis meses de cálculos y proyectos: pertrechos, provisiones, equipajes, opinion y esperanzas de una horda de hombres delincuentes, que hostigados de sus crímenes vivian errantes afligiendo á los buenos, y llevando de oprobio á la humanidad.

El cobarde y débil Bolívar dexó el campo con la anticipacion que acostumbraba, y á imitacion de su exemplo le siguieron sus secuaces, dexando por todo el camino de Ocumare señales convulsivas del terror babilónico con que huyan, abandonando porcion de heridos que fueron olvidados de sus dolores y quedados oportunamente.

Despues que los cuerpos descansaron lo necesario, y previnieron sus raciones, seguí en alcance de los fugitivos, campando á tres leguas del Pueblo y puerto, en el sitio llamado del Peladero, desde donde salí para completar mi obra á las siete de la mañana siguiente, y á las once y media me habia ya apoderado del castillo, guarnecida la plaza, y esloados los puestos avanzados, que cubrian los caminos de Choroni, á donde se dirigieron los enemigos por breñes escarpadas, pues nadie se pudo embarcar en Ocumare, sino el traidor Bolívar.

No es posible hacer á V. S. una pintura exacta de la posicion vencida: los naturales mismos admiran en esta jornada la mano oculta del Todo poderoso; en fin la gloria de haber subido á ella, exterminando á esa banda de foragidos, alivia todos los trabajos y fatigas pasadas.

Es horroroso segunmente el espectáculo que presenta todo el camino hasta este puerto: heridos, cadáveres, caballerías despidadas, fusiles y fornituras tendidas, barriles de pólvora y otros mil efectos de sus indignos rapinas, se ven sembrados por los bosques á uno y otro lado. En fin, el destrozo que se les ha hecho es quanto se podia apeteecer.

Esta banda de hombres delincuentes, que llegaron á las playas de Ocumare creyéndose absechos poseedores de Venezuela y que orgullosos y desordenados penetraron hasta el mismo Maracay sin acordarse que las armas del Rey castigarán sus delitos, han desaparecido como el humo, y se ha libertado á los inocentes pueblos de los horrores pasados que desahparecieron ya baxo la dulce influencia del sabio Gobierno de un Rey adorado.

Los rebeldes han perdido entre muertos, y heridos mas de 400: entre los primeros se encuentra el Coronel Vicente Landaez, hijo de la fiel Valencia, y un Capitan Frances á su servicio; y entre los segundos, 4 oficiales, cogidos mas de 1000 fusiles nuevos intactos empacados, y sobre 300 que tiraron en la huida: mas de 70,000 cartuchos de fusil, 6 quintales de pólvora á granel, 32,000 piedras de chispa, un cañon de balas de fusil, 5 moldes de bronce para construir las, 3 pedreros, y 3 esmeriles del propio metal, 15 lanzas, 2 cucharones para derretir plomo una maquina completa de imprenta, 19 cajones de letra para la misma, como manifesté el número 1.º con mas dos cartomadas de 4 24, que se han encontrado dentro de una lancha que dexaron fondeada en el puerto.

Tambien han abandonado los vasos sagrados y piezas de plata del uso de las iglesias saqueadas.

222
das, segun se vé en el número 2.º las que he remitido á Puerto-Cabello con los demás efectos hasta que V. S. disponga de ellos segun le parezca.

Si acaso se encontrare sucesivamente alguna cosa mas, como creo, avisaré á V. S. oportunamente.

Por nuestra parte hemos tenido al Teniente Coronel D. Manuel Bausá, Sargento Mayor del Regimiento Infanteria de la Union, herido levemente en una pierna: al Teniente del propio Cuerpo D. Antonio Barbeyra, muerto; y heridos en el Regimiento del Rey el Subteniente D. Antonio Elizondo, y el Teniente D. Manuel Listeri, y en las milicias de Valencia el Capitan D. Ezequiel Olavarría: de tropa han muerto 34 individuos, 78 heridos, y 2 contusos como manifiesta el adjunto estado.

No puedo menos que recomendar á V. S. para que se digne hacerlo con el Excmo. Señor General en Xefe, al digno Teniente Coronel D. Manuel Bausá, Mayor de la Union, que fué herido en el calor del combate, cumpliendo á satisfaccion mia con su deber, y con quanto le previene: al Teniente D. Antonio Barbeyra, que acaba de morir, porque S. M. recompensa la bizarría de este Oficial bien en su familia ó aqui en su fuero de su Soberano agrado: á los Tenientes de Cazadores del mismo Cuerpo D. Faustino Nargones, y D. José Andrade, y los Subtenientes D. Fernando Vazquez, y D. Casimiro Mendibál: á los Capitanes del Regimiento del Rey D. Manuel María Martinez de Aguirre, D. Lino Lopez Quintana, y D. Manuel Guevara, y al Teniente D. José Garcia, al Subteniente D. Juan Meseron, al Sargento 1.º Francisco Meléndez, y al Cabo 1.º de gastadores Benito Ximenez como asimismo al conista y tambor del Regimiento de la Union Pedro Ramirez, y Manuel Martinez, y al sargento 2.º Miguel Masche.

No puedo pasar en silencio la valiente conducta en este dia de mis Ayudantes de Ordenes Don Narciso Lopez, y Don Diego Padilla, que se esforzaron fuera de los límites de su deber.

Estoy muy reconocido á los prontos auxilios que me ha remitido desde Valencia con oportunidad al Coronel del Regimiento de la Union, Subinspector General Don Juan Francisco Mendibál, habiendo contribuido activamente al logro feliz de esta accion.

Tampoco puedo dexar de mencionar la particular conducta del Capitan del Rey Don Manuel Bonalde, y el Subinspector Don Juan Bonaldes, que habiendolos yo mandado á Puerto Cabello, por armas y municiones, regresaron á marchas forzadas, por caminos intransitables, para participar de la victoria, capeandose muchos de los fusiles que me anticiparon en el combate de este dia, y apesar de la distancia, y quebrado del terreno que traspasaron, se me incorporaron á cortos minutos de concluirse el fuego.

Estoy lleno de regocijo al haber visto el noble entusiasmo con que se me presentaron voluntariamente para luchar contra el enemigo los vecinos de Valencia, los Guayos, Guacara, San Joaquín, y muchos otros de aquellos Valles, siendo muy dignos de la consideracion de S. M. estos 6 nobilísimos hechos suyos.

No puedo pasar en silencio el modo valeroso con que peleó en esta jornada el Teniente de la Segunda Compañia del Rey Manuel Rocha, de color pardo, dando exemplo de bizarría á todos sus soldados.

Lo que pongo en consideracion de V. S. para su Superior conocimiento y satisfaccion y para que se sirva elevarlo á quien corresponda.

Dios etc. Ocumare Julio 15, de 1816. — Francisco Tomás Morales. — Señor Capitan General Interino de estas Provincias.

Inventario de los efectos cogidos al Enemigo en el Castillo de Ocumare, y Casas contiguas.

1000 fusiles con sus bayonetas. = 50,000 cartuchos. = 6 quintales de pólvora en barriles. = 30,000 piedras de chispa. = 19 cajones de letra de imprenta. = 1 cañon de balas de fusil = 5 moldes de hacer balas. = 3 cañones pedreros de bronce. = 2 esmeriles del propio metal. = 15 lanzas. = 2 cucharones para derretir plomo. = 3 botafuegos. = 1 maquina completa de imprenta. = 2 cartomadas de 1 veinte y cuatro. — Ocumare Julio 15, de 1816. — Morales.

Inventario de las alhajas que han robado los bandidos, pertenecientes á las Iglesias de las Páculas que ocuparon y dexaron en la Playa de la mar quando se fugaron.

1. Custodia de plata con el sol dorado. = 4. Cáliz de plata. = 5. Patenas de Idem. = 2. cucharitas de Idem. = 2. Copones de Idem. = 2. Empulseras de Obleas de Idem. = 1. par de vinagueros de Idem. = 3. platillos de Idem. = 1. Caldereta con bispo de Idem. = 1. Caxeta de hórreo de Idem. = 3. sacos con sus cucharitas de Idem. = 1. Vaso en forma de Cáliz de plata. = 1. portapaz de Idem. = 1. cenicero de Babilonia de Idem. = 1. Hare de Sagrado de Idem. = 2. Cruces de Estudiante de Idem. = 2. Interiores de Idem. = 2. Lámparas de Idem. = 1. Corona de Idem dorada. = 1. Corona de Oro. = 1. pieza de plata de pie de Cruz. = 1. Vara de Azucena de Idem. = 31. milagros de Idem. = 1. Idem de oro. = 3. piezas de plata que se ignora su uso. = 1. lanas de Idem. — Ocumare Julio 15, de 1816. — Morales.

ESTADO que manifiesta los muertos, heridos, contusos y extraviados que ha habido en la accion del dia 13 del que rige sobre los cerros de Aguacates.

Cuerpos.	Muertos.	Heridos.	Contusos.	Extraviados.	Oficinas.	Sobrados.
UNION.	1.	1.	1.	1.	1.	1.
REY.	1.	1.	1.	1.	1.	1.
Milicia de Valencia.	1.	1.	1.	1.	1.	1.
Compañia de S. Joaquín.	1.	1.	1.	1.	1.	1.
TOTAL.	4.	4.	4.	4.	4.	4.

Ocumare Julio 16. de 1816. — Francisco Tomás Morales

El Gobernador de Coro avisa en 31 de Julio lo siguiente.

Las últimas noticias que he podido adquirir son por una Goleta que arribó en este Puerto de Curacao ayer y la misma que salió de aquí con viveres para los enemigos; el Jueves de la semana pasada son, que Brion se largó de la Compañia de Bolívar con los tres Baques de mas fuerza por el Norte de esta Isla, dirigiéndose su ruta para los Cayas, y enteramente desprendido del sistema de Bolívar, añaden que va con ánimo de desarmar los Baques, e incorporarse en el giro del Comercio.—La misma Goleta desembarcó ayer cantidad de pólvora que trajo de Buenaire, que por que al Bolívar no tuvieron con que pagarla a Pardo de este Comercio, tuvo á bien pagarla con ella misma. Están tan escaseos que á no haberse dado una Catalana del transito de la Guerra, y Puerto Cabello contra, ó quatro mil pesos no hubieran tenido con que salirse de viveres. A Bolívar le han quitado el mando los mismos suyos, y á su segundo que era, ya en Ingles, se lo han dado; han quedado con cinco Corsarios muy mal pertrechados y con muy poca gente, pues toda la mas se ha huido en Buenaire, y están errantes por aquellos montes; cuyos Baques se mantienen errando por esa Costa.—De Costa Firme, esto es de Coro arriba, nada se sabe aquí, y solamente los Insurgentes que se hallan aquí dicen que por todas partes están derrotados, fundandose en que quando Bolívar fué por la segunda vez sobre Ocumare, no pudo aun hechar espía en tierra, lo que le obligó á regresar luego, luego á Buenaire.—Es todo lo que ocurre.—Dios guarde á V. S. muchos años Curacao 30 de Julio de 1816.—A ruego de D. Francisco Hendaya.—Juan Luis la Costa—Sefior Gobernador D. Miguel Correa.—José Vicente Traviés, Secretario.

Per parte que ha dado el Gobernador de Maracaibo, de tener noticias de Puerto

Cabello, se saben las siguientes.

Ayer 1.º de Agosto fondó en este Puerto procedente de Cartagena con quarenta y cinco dias de navegacion la Fragata Balen comboyando una Goleta que conduce 300. Barriletes Arima, y 500. de pólvora para el abasto de esta Plaza. La Esquadrilla de Cufias compuesta de 12. Baques, entre ellos 4. Bergantines, 2. Corbetas, y 2. Polacras; está á la capa en frente de este Castillo aguardando que salga la Baylen, y Goleta Providencia que acaba de dar la vela, para seguir á Buenaire en solicitud del farsante Bolívar y su Esquadra, que se ha refugiado en aquel punto, y dentro de 24 horas verán que donde quiera se ven perseguidos.

ESTADO DE LA ESQUADRILLA SALIDA EL 28 DE JUNIO DE CUMANÁ AL MANDO DEL TENIENTE DE NAVO DON MANUEL DE CAÑAS, SOBRE PUERTO-CABELLO.

NOMBRES.	COMANDANTES.	CAÑONES.	TRIPULACION.
4. Bergantines.	Perifon . . . D. Juan Gabaz.	18.	140.
	Martina . . . D. José Guerrero.	11. 1. de Coliza.	103.
	Jacinta . . . D. José Socia.	9. 1. de Idem.	109.
	El Nuevo-Alexandro. D. José Begoña.	7. 1. de Id.	109.
	Ferrolana . . . D. Manuel Cañas.	14.	139.
4. Goletas.	El General Morillo. D. José Sevilla.	5. 1. de Id.	107.
	Carmen . . . D. Pedro Taboada.	4. 1. de 12.	62.
	Zalaberría . . . D. Manuel Landi.	5. 1. de Coliza.	59.
2. Polacras.	Miserva . . . D. José Suarez.	14.	103.
	La Industria . . . D. Juan Bautista Selma.	12.	80.
1. Valuchas.	Resistencia . . . D. Francisco Mir.	2. de 12.	49.
1. Gasquito.	Vencedor . . . D. José Pedraza.	3. 1. de Coliz.	54.
12 Baques		Cañones. . . 103.	Total. 1828. Hom.

Despues de recibirse este Estado há avisado de Oficio el Capitan General interino de Venezuela de haberse haviado, y salido á reunirse á la Esquadrilla, la Corbeta Yris, y la Goleta Aguila de quienes se ignora el porte y Destacion.

Tambien se sabe por carta del Gobernador de Maracaibo, haber llegado á Puerto Cabello el 1.º de Agosto, procedente de Cartagena la Corbeta Baylen del porte de diez y seis Cañonadas de á 16 dos piezas de á 12 y dos de á 8, y que el dia del mismo se preparaba á dar la vela á incorporarse á la dicha Esquadrilla, que se hallaba á la vista del mismo Puerto, así como la Goleta Providencia.

Interin que los rebeldes maniobraban por la mar y no perdian medio para insurreccionar las Costa, y penetrar á unirse con los bandidos de los Llanos, estos á los órdenes de un Asesino llamado Monagas, se reunieron y agazaparon por su parte; pero el Gobierno vigilante y atento á todo, há tomado sus medidas, dexando se reunieran todos los mal contenidos posibles para de un solo golpe concluir y restablecer el buen orden.

Las medidas respondieron á la idea, segun el parte siguiente.

El Comandante General de Operaciones de Venezuela.—Exmo. Ser.—Como digo á V. E. en papel 4 del corriente dispuse que las fuerzas del interior se aproximasen á la Costa sin descender los grupos de bandidos que infestan los Llanos. Así lo hizo el Teniente Coronel D. Rafael Lopez con el feliz suceso que manifiesta el oficio siguiente.

En cumplimiento de las previas, y terminantes órdenes de V. S. el 28 salí de Aragua, reunidas algunas fuerzas mas á las que tenia, y el dia siguiente á las quatro de la tarde me hallaba bastante próximo al campamento enemigo, cuyas posiciones sabia con exactitud y aunque el deseo que generalmente aguijonea el de caer sobre los enemigos, y exterminarlos me contubo la reflexion de que batidos que fuesen escapari muchos al favor de los bosques, y al abrigo de la noche que me impediria perseguirlos, como deseaba, y la de que la tropa no habia comido desde Aragua. No obstante, la voz general era la de seguir la marcha y batirlos.

En toda esta noche no cesaron un momento de molestar nuestros avanzadas, intentando dar el golpe de sorpresa; pero la vigilancia por nuestra parte, y la constancia de nuestras guardias frustraron sus locos y desesperados designios.

Al amanecer del 30 marché en direccion á ellos temialose todos llenos de sentimiento, que el enemigo hubiese abandonado el Campamento, y perdiese la preciosa ocasion de escaramuzar; pero no es posible describir exactamente la alegría que se debió ver en los semblantes de nuestros soldados, quando oyeron tocar llamada á los rebeldes: todos querian que les permitiesen aumentar el paso, quanto podiesen para obrar sobre ellos antes que se escapasen. Desde las 8 de la mañana se comenzó á encontrar partidas que trataban de embuscar; pero haciendolas retirar para que los enemigos no se fugasen, si observaban nuevas fuerzas, continuamos hasta las 10 que avistamos su linea, que marchaba ácia un bosque en el sitio del Panche que era su Campamento.

Viendo que su designio era el de ponerse en fuga, mandé pedir la Compañia de Carabineros de mi Columna, y la auxiliar de la del Teniente Coronel D. Salvador Gavira, é

hice avanzar por la izquierda á un Esquadrón que traba de reserva mejor montado. Este avance repentino y de sorpresa aturdió al enemigo, por que no esperaba que mi Caballería de- bil como lo ha sido siempre, pudiese separarse de la división, y logrando estrecharlo en una quebrada que no tenía mas de un paso, le obligó á dexar atolladas mas de 150 bestias ena- ladas, fuera de otras muchas que en la persecucion quedaron en nuestro poder, con treinta fútiles, ocho Carabinas, trece lanzas, y sobre 400 arcos con su correspondiente número de flechas.

Si detener á los Carabineros la multitud de bestias que obstruían el tránsito, pasaron al otro lado, y cayendo llenos de furia sobre los enemigos, comenzaron á quitar del medio unos seis, y otros diez, desde allí hasta la quebrada del potrero, en cuyo espacio intermedio de mas de tres leguas, quedaron sobre 400 cadáveres. Allí murieron todos casi los del Ori- nenon, que aun en sus últimas agonías armaban el arco para disparar flechas, entre los cuales fue- ron muertos los asesinos, barbaros Manatle, y Tuppe, sus Caudillos.

Por lo impracticable del terreno á causa de las lluvias, por la ventaja que nos grangearon los emboscadas en los malos pasos no cayeron tambien en nuestras manos, logrando escaparlos reunidos 20 de ellos á lo sumo, á cuyo alcance no podían ir mas que 6 caballos fatigadissimos. En la misma quebrada quedó aporado de un todo el caballo del jefe de Monagas que á pocos pasos se quitó, y arrojó el uniforme de grana, el Sable, y el Sombrero para no ser conocido. De sus Oficiales murieron muchos, entre ellos el malvado Negro Muxies, que indultado por mí en la rendición de Cauclou y después de estar guando entre nosotros de toda seguridad y estimación; se convirtió en una furia, y en el mas asesino de los sediciosos, que le hicieron Capitan por sus negras acciones. Otros varios Oficiales quedaron en el Campo, y un Frances venido de Trinidad.

La violencia con que los Carabineros cargaron sobre el enemigo tuvo mucha parte en la sorpresa, y aturdimiento de su caballería que pasaba por mucho de 600. hombres pero la muy oportuna salida que á todo escape hizo por la izquierda el valiente Capitan Nuñez, que venia matulando el escogido Esquadrón de reserva, consumió el aturdimiento de ellos, y como evadía de refresco, logró alcanzar multitud de insurgentes que huían ya en grupos considera- bles por diversas direcciones y todos desarmados de existir.

La caballería seguía velozmente tras del mayor número de los sediciosos, y al mismo paso hizo escapar 200 Indios á derecha é izquierda á perseguir á los profugos que se ocul- taban por las quebradas y bosques, y á la noche volvieron á curse después de haber acabado con los despojos.

Los Cuerpos de caballería se portaron esta vez con una valentía y denuedo pora ve- res visto sin precedentes ni el mayor número de los enemigos, ni la gran distancia á que se halla- ban de la Columna, ni la lluvia de flechas que al peso les lanzaban los Caribes. Todos estos peligros los arrostraban con la mayor serenidad, viéndose intercalados los valientes Carabineros con los rebeldes.

Si ha merecido todo mi aprecio la conducta de los soldados, es digno de la mayor con- sideración el arrojo y arrogancia de los Oficiales que todos reportaron de un modo que no me de- zaron que dexar distinguiéndose muy especialmente el intrépido Capitan Francisco Nuñez, como que no obstante hallarse mandando la reserva alcanzó con ella á todo escape, y se adre- lonó á los primeros que batían á los enemigos. El Capitan D. José Hernandez de la Compañía de Auxilio de Carabineros del Comandante Gorrión mostró bastante serenidad é intrepidez sacando herido su Caballo de la primera carga sobre los rebeldes. Tambien sin recomen- dables el Teniente de la misma Francisco Machado, y el Alférez Cruz Noguera.

El Capitan Estanislao Blancas, temido de los mismos enemigos por su bravura y singular valor lo manifestó en esta vez mas que siempre encontrándose en todas partes, haci- endo considerables daños á los facciosos. El Teniente Pedro Pantoja, y el Alférez Vicente Bermúdez de la 4.ª Compañía de caballería acompañados de otros cuatro persiguieron hasta no poder mas sus caballos, á los caudillos después de haber arrollado por delante á quantos encon- traban en el ímpetu de su carrera. El Capitan Reyes valió su intrepidez y brío, son admi- rables, recordó en esta las acciones de Peñas negras, Caraqueño, y Guayana, en cuyos felices sucesos tubo gran parte baxo las órdenes del Teniente Coronel Gorrión contra el mismo Monagas.

El Capitan D. Juan Garcilaso que me acompañaba en la descubierta, fué el prime- ro que acometió con su lanza á una partida enemiga que venia sobre nosotros, de la qual fué muerto el Zambo mas fuerte. En este mismo choque fué admirable el arrojo con que el Teniente Juan del Chaparro D. Luciano Ruiz acometió á esta pandilla á quien habia alcanzado al por lo pesado de su cuerpo no hubiera caido el caballo, y estrujado de mo- do que se le halló baldado de un brazo; no obstante así continúa á mi lado haciendo más de lo que puede.

Si hermano D. Bonifacio, viendo fatigado su caballo hechó pis á tierra y lleno de un entusiasmo y casi ciego corre sobre la misma gavilla perdiendo en la misma carrera las espaldas y quanto llevaba.

El Capitan D. Francisco Ximénez Sargento Mayor en Comisión de la Infantería viendo que esta y los lanceros de apie, que la cubrían aunque reforzaban sus marchas, no podían alcanzar á la Caballería, y viendo á esta empeñada con la enemiga levantose con las glorias, encarga aquella al Comandante Vargas, y corre á tener parte en la acción, en la que se portó como siempre, manifestado tanto valor, y denuedo como en las diversas de la Costa de Guayaquil y San Barbara. Yo le vi entre una nube de sesenta lanzas por los Caribes que le elevaron una en la cula del traucó.

El Soldado de Carabineros Juan Feliz Oñeros que en el encuentro, que tubo con ellos en este mismo sitio el 29 del corriente desarmó de la lanza á un insurgente que le acometió con ella; se portó tambien ayer con no menos brío, cuyo exceso le condujo hasta mezclarse con los Caribes, que le hirieron gravemente. El Sargento 1.º de la 1.ª Compañía de Carabineros Estanislao Nuñez imitando el arroj de aquél, entró tambien en el pe- ligro y salió mal herido después de haber muerto muchos indios. Estos dos con otros tres he- ridos y dos muertos es la pérdida de nuestro parte.

No me molestar la atención de U. S. paso en silencio el distinguido mérito que contraxeron otros muchos Oficiales; pero como mejor me acuerdo, puedo decir sin agravio de la Tropa, que fué á ellos á quienes casi exclusivamente se debió el aturdimiento, sorpresa y desorden del enemigo. Pero faltaría á la parte mas noble de la Justicia distributiva si no añadiese á los ya recomendados al alto, é infatigable Ayudante de Caballería D. Ignacio Bar- goyen, que animaba y esforzaba á los soldados, y son, en fin, dignos de serse en me- moria para lo que haya lugar; el Teniente D. Pablo Freites, y el Alférez Pablo Chuzas de la 2.ª Compañía de Caballería, que después de toda su actividad é interés por la des- trucción del enemigo.

No son estas solas las ventajas que hemos conseguido sobre el enemigo: son espe- ro muchas mas de las medidas que le tomé para su persecucion. Por varios predeci- sos me informó que áca San. Ana habia salido el rebelde Francisco Barro con los Su- tillos, y 140 hombres á traer unos caballos, y al momento destiné á los acreditados Capitanes D. Francisco Ximénez, y Francisco Nuñez para que les saliesen al encuentro con toda pre- caucion para ver si oien en sus manos. De un momento á otro deben reincorporarse con nue- vos sucesos y ventajas.

Dios sea. Columna volante de la Provincia de Cumaná en el hato de San José 1.º de Julio de 1816. — Rafael Lopez — S. C. G. Y. de Venezuela.

Lo que tengo la honra de transmitir á V. E. para su superior conocimiento, haciendo- le presente que he pedido á dicho Nefe relator de lo que mas se hubiesen distinguido para elevar su mérito á la consideración de V. E. á fin de que recargen las gracias que tenga á bien dispensarles. Ya les he dado á todos las mas expresivas en nombre de Nuestro Augusto Soberano, concediéndoles un Escudo de distincion con el mote *valor acreditado en Pantoja, el 30 de Julio de 1816*, al rededor dos globos que deben tener en su centro, al re- zado de una corona por la parte superior. Cuya distincion quisiere mereciese la superior apro- bacion de V. E. á quien

Dios guarde muchos años. Caracas 18 de Julio de 1816. — Exmo. Señor. — Salvador de Mexó. — Exmo. Señor D. Pablo Morillo.

Dono Sever. El Comandante en Jefe de la Bandera de
 D. Juan de la Cruz, en oficio de Jefe de la Bandera de la Cruz,
 de la Cruz de la Cruz, me avisó el 1.º de Mayo, que los
 del Estrecho (que según dije p. 1.ª) en la ciudad, en
 los Cerros de la Cruz, en los Cerros de la Cruz, en los Cerros
 que a habían estado en la ciudad del Cerro, y que había
 el a obrado con una flechera que tenía consigo, y que había
 arrojado. Inmediatamente se le avisó el distinto de la Cruz, de la
 Cruz de la Cruz, y de la Cruz de la Cruz, que quedaban en el Cerro: se
 le al 1.º de Mayo, que quedaban en el Cerro: se le al 1.º de Mayo,
 que quedaban en el Cerro: se le al 1.º de Mayo, que quedaban en el Cerro:
 barrar en otro. Ocurrió que están acamando a la Cruz de la Cruz,
 gente: me avisó que se le al 1.º de Mayo, que quedaban en el Cerro:
 el Cerro de la Cruz, que quedaban en el Cerro: se le al 1.º de Mayo,
 que quedaban en el Cerro: se le al 1.º de Mayo, que quedaban en el Cerro:
 en persecución de la Cruz de la Cruz, que quedaban en el Cerro:
 al Cerro de la Cruz, que quedaban en el Cerro: se le al 1.º de Mayo,
 que quedaban en el Cerro: se le al 1.º de Mayo, que quedaban en el Cerro:
 una Cruz de la Cruz, que quedaban en el Cerro: se le al 1.º de Mayo,
 que quedaban en el Cerro: se le al 1.º de Mayo, que quedaban en el Cerro:
 que quedaban en el Cerro: se le al 1.º de Mayo, que quedaban en el Cerro:
 en la Cruz de la Cruz, que quedaban en el Cerro: se le al 1.º de Mayo,
 que quedaban en el Cerro: se le al 1.º de Mayo, que quedaban en el Cerro:
 a la Cruz de la Cruz, que quedaban en el Cerro: se le al 1.º de Mayo,
 que quedaban en el Cerro: se le al 1.º de Mayo, que quedaban en el Cerro:
 como en la Cruz de la Cruz, que quedaban en el Cerro: se le al 1.º de Mayo,
 que quedaban en el Cerro: se le al 1.º de Mayo, que quedaban en el Cerro:
 go, pero de la Cruz, que quedaban en el Cerro: se le al 1.º de Mayo,
 que quedaban en el Cerro: se le al 1.º de Mayo, que quedaban en el Cerro:
 de la Cruz, que quedaban en el Cerro: se le al 1.º de Mayo, que quedaban en el Cerro:
 según parte de la Cruz, que quedaban en el Cerro: se le al 1.º de Mayo,
 que quedaban en el Cerro: se le al 1.º de Mayo, que quedaban en el Cerro:
 fuego sobre ellas atando las por los puentes, y que quedaban en el Cerro:
 de la Cruz, que quedaban en el Cerro: se le al 1.º de Mayo, que quedaban en el Cerro:
 con la gente en la Cruz, que quedaban en el Cerro: se le al 1.º de Mayo,
 que quedaban en el Cerro: se le al 1.º de Mayo, que quedaban en el Cerro:
 fuego sobre ellas atando las por los puentes, y que quedaban en el Cerro:
 de la Cruz, que quedaban en el Cerro: se le al 1.º de Mayo, que quedaban en el Cerro:

don por fin las Nubles y las abundancia de los que
habian quedado en el mar. Los nuestros
salieron en tierra de donde ellos con fuerza y aliento
que hallaron muchos muertos y algunos de guerra.
Los los enemigos se retiraron hacia Canica en donde
vivian los indios y los nuestros tambien los pararon
y los que habian los enemigos heridos en tierra y han
quedado aqui hoy a las 12 de la mañana. En la Chiquita
esta el Coronel Páez que solo su vida habiéndose en
camina al agua para recoger los pagos que son de poca
importancia y los militares 1º Gobernador. Una de las
Nubles es de la Canabre y tiene y tiene de 6 las
mas de muy poca menor y tienen de 10 y 12 y
el cuerpo de 20 y 25 de 2. Hemos encontrado en
ellos los restos de papel de Castaños, instrumentos de
armas en las manos, casaca y remos, y lo
mas que se ha encontrado son los flecos y asmas blancas.
Las cosas han sido repartidas a los soldados que tienen en
el libro y en breve quedaran listas. Hemos la impor-
tante victoria adquirida sobre los fuertes enemigos que
nos nos molestaban y a aquellos que por su naturaleza
se creian muy seguros y acaecia como ya el resultado de
las imprudentes disposiciones de Guasaca, demoralizelos
y amor al servicio de que tanta vez se obtiene a N.
y el que estante mas admirable cuanto tiene su su-
bia han quebrado por las muchas heridas de que
esta cubierto, que solo el y su inamable deseo a haber
los podrian impedir sus dolencias. Una recomendación
al Capº D. Manuel Lobos que con su compañía
y de orden en un todo con sus soldados ha contribui-
do al logro de esta victoria. Tambien me recomiendo
particularmente al Comandante de la Batallón JN
Nuestra Señora, y en general a todos los Comandantes

222
Fuga, Maximilian, y Guaymas que con la mayor brevedad
han abastecido al enemigo saltando en tierra a guisa de
hombres desde no pasar hasta Canica. Lo otro es a re-
comendación a N. y entre tanto lo hago al N. para que
tenga un cierto conocimiento del asunto a su libranza
y de la de destruir la Canabre inminente que ya en
fuerza de los indios de una división que tengo el honor de
mandar. Lo transmito al N. para su ejecución y de
cambio recomiendo al Comandante de la Batallón JN
del Comandante D. N. Guasaca que tanto y
tan repetidas veces ha hecho cuenta guerra, y en donde
N. se desea dispensarle alguna gracia, pues no hay
vida en que es mas el Oficial mas benemérito que
cuanto han hecho la guerra en Venezuela. El Capº
de Batallón Lobos, el Comandante de la Batallón JN
para algunas individualidades que con respecto a esta acción
se merecen, son muy acaecidos a la recomendación de N.
Dici que al N. de la Canabre a N. de la Batallón JN
Capº D. Salvador de la Batallón JN D. N. de la Batallón JN
La copia = Atento

El Copia. Carigena D. N. de 1816
P. N. N.

1716 - Oct. 10

227

Como Señor. El Comandante en Jefe de la Escuadrilla don D.º
 José Alvarado (Chacón), en oficio de 6 del actual me dio lo que sigue.
 "Tiger a las ocho de la mañana" se divisaron dos flotas enemigas
 en una entrada a sotavento de Pindones, mandé inmediatamente
 salir en su seguimiento a las flotas de Indomina, Salabanza, Balon-
 dea, Zorroventale y tres Picheras; apogué a esta fuerza la Lancha ex-
 tra Cabrera con 25 hombres y el Oficio de Fregata de San Agui-
 ron, y para toda esta División el mando está en el Oficial de Indomina
 el Oficio de Alférez D.º Rafael Díaz, encargándole que con las
 flotas fuese a cercar a los enemigos la entrada de la caña, man-
 tra que torceran buques de disipar a esta en desahucia. El
 resultado ha sido como me lo prometió el digno Oficial a quien
 encargué la operación, y de los resultados que lo acompañaron.
 Han sido apresadas las flotas enemigas, y el resto de diez
 que sigue a la continuación le informará de las cir-
 cunstancias de la acción: como sigue. Mas sí de la
 mañana de la vela de este buque según la carta de mar. en
 la flota de Indomina distinguíame en vista de la costa de
 Pindones con el objeto de dar cara a las dos flotas ene-
 migas avistadas, al poco tiempo se comunicaron las tres
 multas, y llamé a la Balandra a quien de cuatro (Cabrera
 y un (Cabrera) siguieron estas a remo y velas en vista de
 los enemigos que huían esta a babor en dirección a San José.
 En vista de la flota observé que venía la Lancha de la Co-
 beta y Goleta Salabanza a larga distancia; continuando
 la cara con toda fuerza de vela, haciendo nuevos flecos.
 me siempre un vivo fuego a los enemigos hasta la en-
 trada de San José donde se acercaron estas, cada una y se man-
 tra a su encubierta operando la aproximación de
 una flota. Luego que llegué me colocué a tiro de metralla

lla de los enemigos y siempre el fuego manteniendo hacia
son lo mismo a la Bolandera y Fletcheras. Elacastano
fuego de esta Golea y Bolandera Inmóvil; obligó a los
chinos a abandonar las Fletcheras dejando solo las sinien-
tas de los Cañones y embarcacion los remotos en los Cañales
inmediatos a la playa. Luego que obraste este momento
dispuso a embarcarse con ocho Soldados el Alférez de Lito
D. Andrés Herrera incl bar de esta Golea y pasare
a una de las Fletcheras hasta la flecha de la Lancha de
la Cabota donde pensaba embarcarme yo con el uso
de la flecha para de ese modo combatir en tierra y
apoderarme de los buques enemigos. Viendo que de ba-
tirme que animados al Alférez Herrera, no le permitie
la flecha de la Lancha que se hallaba próxima a mí,
y el mismo Alférez al Alférez de Fragata D. José Figueroa
a disiparse con la flecha de un buque hacia los buques
enemigos siendo el primero que los abordó. Los enemi-
gos desde los Cañales protegiendo desde distanciamiento co-
mo de los hombres, sostenian un fuego tenaz, pero
la intrépididad de mis valientes Oficiales y Tropas los
obligó a abandonar su embarcación después de haber
perdido muchos gente, pues se veia que los cañaban
a hombres, y disiparse por los resacas de sangre que
se hallaban en aquel sitio. Han pasado en nuestro
poder las dos Fletcheras perfectamente habilitadas y
abastecidas de muchos vitulos, lo que nos da lugar
y poder de matarla. Nuestra pérdida ha consistido en
tres hombres heridos y muerto el valiente Capitán de la Fle-
chera Fernando D. José López. = Partió a los débiles
de la justicia sinó elevare el valor y la serenidad con que
se han conducido todos los que han querido sin armas
resistiendo entre otros el Alférez de Fragata D. José
Figueroa, el de Lito D. Andrés Herrera con el de

Alférez D. Pío Prieto. = Partió de la Lancha de la
Cabota Manuel Rodríguez, quien después de haber sido herido con-
tra la misma serenidad, y al Alférez Manuel de la Cruz por sus ac-
tos puntuals y serenidad. La Golea Salomón a pesar de
haber sido todo fuera de vista, en poco andar no le permitian
tener parte en la gloria de este día. = Nada me queda que añadir
en recomendación de las personas que se han distinguido, sino
suplicar a V. E. haga recabar en la Piedad de S. Pedro mas de agua
Mas mudos que anulando sus desgraciadas familias del reino
que yo que tenia, manifestar la grandeza del cielo en su
cuyo reino derramado en sangre los dolores. Después de esta
Victoria de V. E. el Alférez que he hecho Dios en cautividad, con
el uso de los buques salidos enemigos que se han presentado
en esta Golea, pues por sus partes anteriores y ofensas hechas,
V. E. visto que nunca pararon de una buques y todos están
ya en nuestro poder. = Lo transmito a V. E. para su re-
por conserción y satisfacción, haciéndole presente que para
que sobre la Piedad de S. Pedro recayga algún infortunio, he
pedido a V. E. los desgraciados correspondientes a ser re-
atendidos desde luego sin perjuicio de dar cuenta a V. E.
en cuyo del mundo he dado la noticia a los Oficiales y
tropas que conserciaron a la acción gloriosa. Dios que a
V. E. del Al. Comandante de Océano en 1816. = Lito de S. Pedro
valor de ellos. = Lito de S. Pedro D. José Prieto. = Lito de S. Pedro

Alférez
J. Capitan. Castañeda de 1816 de 1816.

José M. Romero

1816 - Oct. 10 -

229

Como Favor= Constatante a lo que tenia previendo al
 Brigadier D. Juan Alvarado sobre que llamare las atenciones
 del enemigo, despues que el 6 del actual saliere el Teniente Coronel
 D. Rafael Lopez a hacer un reconocimiento sobre el pueblo de
 D. Juan donde logio conseguir su avanzada matandolos mas
 de cincuenta hombres y tomandolos prisioneros de bestias y casaca
 y habiendo sido obligado por fuerzas superiores a retirarse
 captaonmientar ninguna prisionera sobre el Rio Chiriqui donde
 se hallaba ya el Teniente Brigadier que ultimamente consistia
 situado en la Laguna de Anangu punto formidable en
 que no puede ser defendido= En el pueblo de Chiriqui ha
 quedado un destacamento de observacion a las ordenes del
 Capitan D. Juan Alvarado y poco en Orono a donde el Sr.
 Don, a fin de que asi sea el movimiento del enemigo qd
 como talien va cayendo sobre Anangu con el quito de
 sus fuerzas. Despues noticias positivas de este movimiento
 ya se confirma saliendo para el punto inmediato al
 por Oculat. Dirigido a P. E. en la Amara lo de del 10
 del 1816= Coma D. Salvador Alvarado Coma D. D. D. D.
 Oculat. Es copia= Oculat.
 Es copia: Castrog. A. D. 10 de 1816=
 J. M. Ramirez

Cher

Donnez-vous de vos nouvelles pour
savoir à la fin de l'année

Année de 1817, 18-19.

Je vous envoie

Mon

Cher

Mon

Legitimado... Que num. 10. de Valencia Encuentro en Asturias y se con-
na, y si sabe lo halla el Coronel Diego de Vargas, en el
Dato, y q. fuere a tanto, es este Num. Dijo: q. ena-
no en el Pueblo al Comand. D. Juan. Morales de
Española, de Dragones de Soria y Fernando. 7. q. con
Estado, y algunas partidas de Indias q. tenía, aun q. en
unir, con, hom. y Casas, deo. Adatto experimentado, q.
en el mundo, quando pare no encuentro tpo. y este An-
y q. el Coronel Diego de Vargas, sabe el oficial q. de-
na, por tanto, este es el Clave hacia lo heido hacia
la Via de Obispo, y se hacia retirado ala Ciudad de
Guatemala. Amos.

[illegible]

Libro q^{do} fue una Declaracion: Dize: sea u
 and se beute fuy, q^{do} fuy con Sta. Anna, q^{do} fue - fuy
 Santa Ana.

Tre Riva

D. *Mi Placer* *seguir* *mayor* *al* *propósito* *al* *Proy. Cebadores* *Molina* *y* *Elvira*
de la Provincia de Compostela *debiendo* *avisar* *estas* *noticias* *que* *ha* *apare-*

[illegible]

Requerir: Juan a Dios y una Señal de Cruz, de la ciudad en el punto que va a la invocación
Des: si fuere.

Preguntado, si miente, y empleo, quando salio al Quareel trial, al Excarate, que nombraba
habia en las conuenciones al corte a Barcelona, y q' se aparta con claridad quanto
sea, y pueda instruirse a los puntos q' ocupan los devotos a Venezuela.

[illegible]